

Carla Romano Roth

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

Organización de mujeres de sectores populares en América Latina: un estado de la cuestión

Organization of popular sectors' women in Latin America: one state of the question

Carla Romano Roth

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales;
Universidad Nacional de Villa María (Argentina)
carlaromanoroth@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo presentar los antecedentes académicos que construimos para una investigación, desde la ciencia política, sobre la organización de mujeres de sectores populares en América Latina en general y en la Argentina en particular. Así, desde teorías posestructuralistas y de género, proponemos una forma (entre otras) de analizar las producciones en las ciencias sociales de las últimas décadas en torno al tema en cuestión, identificando las principales líneas de investigación, en pos de recuperarlas o criticarlas desde nuestro horizonte teórico.

Palabras clave: Antecedentes académicos; organización de mujeres; América Latina;

Abstract

The present work has for purpose to present the academic backgrounds that we constructed for an investigation, from Politics Science, about the organization of the popular sectors' women in Latin America in general and in Argentina in particular. So, since poststructuralist and gender theories, we propose one way (between others) of analysing the productions in social sciences of the latest decades about the theme in question, identifying the principal lines of investigation, in order to recover them or criticize them since our theoretical horizon.

Keywords: Academic backgrounds; women's organization; Latin America; identity.

identidad.

Artículo recibido: 30/05/2017; **evaluado:** entre 20/07/2017 y 20/08/2017; **aceptado:** 11/09/2017.

En este artículo tenemos la intención de presentar los antecedentes académicos que construimos en el marco de una investigación politológica en torno a la organización de mujeres de sectores populares en América Latina y, en particular, en la Argentina.

En primer lugar, queremos realizar algunas aclaraciones que dan cuenta de nuestro posicionamiento teórico político como sujeto-investigadora. A partir de un horizonte teórico posfundacionalista, sostenemos la importancia de reconocer la centralidad del lenguaje, herramienta fundamental para analizar los procesos políticos actuales. Siendo nuestro particular interés el análisis de los procesos de (des)identificación de mujeres de sectores populares organizadas, desde los enfoques posestructuralistas, planteamos a la identidad como un sistema de significado no suturado y relacional: “cada significado se entiende en relación con la práctica general que está teniendo lugar y cada práctica según un determinado discurso” (Howarth, 1996: 129). Además, en la teoría del discurso de Ernesto Laclau (2000; 2004; 2010) se destaca que las identidades, al no poder ser completas y positivas, necesitan de antagonismos que demarquen sus fronteras políticas (lo que da cuenta de su fijación parcial y de su contingencia), aunque los mismos están sujetos a procesos de construcción y deconstrucción (Howarth, 1996).

En ese sentido, los enfoques posestructuralistas y los estudios de género nos habilitan a pensar la posibilidad de redefinición de los espacios sociales y políticos a partir de una “resignificación” (Butler, 1997; 2001; 2007a; 2007b) o una nueva “articulación hegemónica” (Laclau y Mouffe, 2010) que transforme los parámetros desde los que son definidos – contingentemente- esos lugares. Ahora bien, en tanto los/as agentes sociales no poseen una identidad fija y estable sino que son definidos/as a partir de posiciones de sujeto relacionales y contingentes, es posible pensar en la resignificación de sus identidades, de las categorías con las que fueron interpelados/as primeramente.

De esa manera, partiendo de las bases de los supuestos ontológicos posfundacionalistas, es que recurrimos a las herramientas que nos brinda, por un lado, la Teoría del discurso, particularmente las producciones de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe y, por otro lado, los aportes en torno a la cuestión de género de Judith Butler, para construir un “estado de la cuestión” –una forma entre otras- con el objetivo de dar cuenta de las principales bibliografías en torno a las identidades de las mujeres de sectores populares para pensarlas en su

complejidad, en su constitución discursiva y en los marcos contingentes y temporales en los que se (re)significan. De ese modo, intentaremos señalar las potencialidades y los límites que subyacen a ciertas bibliografías sobre la organización de mujeres de sectores populares en América Latina en general y en la Argentina en particular.

Antecedentes sobre la organización de mujeres de sectores populares

Las Ciencias sociales latinoamericanas: clase, género y raza/etnia

En general, los trabajos –ponencias, artículos de revista, libros- en torno al tema en cuestión son escritos por mujeres desde variadas disciplinas de las Ciencias Sociales, en articulación con el enfoque de género. La mayor parte de estos, tanto en la región latinoamericana como en la Argentina, no son hegemónicos en la ciencia política, sino que se destacan las propuestas historiográficas, en torno a la historia de las mujeres y, luego, las provenientes de disciplinas como la sociología y la antropología.

Desde una propuesta historiográfica sobre mujeres organizadas en América Latina (1), María del Carmen Feijoó (1988) señala que es hacia la década de 1980 cuando se pasa de analizar la participación femenina en términos electorales al cuestionamiento mismo de la política. Hasta entonces el foco había estado puesto en la ampliación de la ciudadanía política, una vez obtenido el sufragio femenino en la región. Es justamente en el contexto de las dictaduras cívico militares latinoamericanas que se comienza a hacer hincapié en nuevos modos de participación femenina –alejados de la contienda electoral-, anclados en resistencias de la vida cotidiana. Así, mientras la ciencia política norteamericana habría desestimado temas que el feminismo pretendía fueran investigados, la disciplina en América Latina tomó temas como mirar más la esfera privada que la pública o política y prestar más atención al comportamiento de las mujeres y los pequeños grupos y la política de la vida cotidiana.

Asimismo, como enfatiza Feijoó (1988), los límites estrictos entre una esfera privada -de lo doméstico, de la reproducción propia de las mujeres- y una pública –de la política, de la producción, propia de los varones- comienzan a desdibujarse. Por lo tanto, plantear estas esferas como opuestas y antagónicas resulta ahistórico y descontextualizado, por lo que afirmamos que sus fronteras tienden a desdibujarse, más o menos dependiendo del contexto de significación concreto. Como bien referencia la misma autora, lo que en una clase puede pertenecer al mundo de lo privado –como es el caso de la vivienda-, en sectores sociales más desfavorecidos forma parte de un cúmulo de cuestiones públicas y colectivas –como por ejemplo, la toma de tierras-.

Carla Romano Roth

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

En ese marco, María del Carmen Feijoó (1988), Elizabeth Jelin (1994; 1996) y Virginia Vargas Valente (1991) destacan el carácter político de los roles domésticos-familiares de la mujer y sostienen que los movimientos latinoamericanos de mujeres han tensionado viejos paradigmas de la acción política y las ciencias sociales, al plantear situaciones que exceden al concepto de clase, ampliando el espacio de lo tradicionalmente asumido como político y disputando en la práctica el monopolio partidista de hacer política. Justamente Feijoó (1988) señala que es en el contexto intelectual de las décadas de 1970 y 1980 cuando surgen los movimientos femeninos organizados, más en torno a los roles domésticos de género (esposa, madre, ama de casa) que a partir de los condicionamientos de clase, aunque no despegados de éstos.

En esta misma línea, Lola González Luna (1991a) (2) destaca que, en un principio, la historiografía sobre los movimientos sociales de mujeres en América Latina centraba su análisis en torno a la clase, por lo que categorías como género, raza, etnia u otros quedaban relegados. No obstante, según la autora, hacia comienzos de la década de 1990, producto de los avances del feminismo (3), se observa una tendencia a articularlas en el análisis, superando así la dicotomía entre capitalismo y patriarcado.

En los trabajos latinoamericanos resulta de crucial importancia la tríada clase, género y raza/etnia para pensar y reflexionar acerca de los procesos de organización/articulación de las mujeres de sectores populares. En ese marco, Vargas Valente (1991) afirma la multidimensionalidad de las opresiones y posiciones de las mujeres, señalando que:

Siguiendo a Laclau, no hay ninguna posición de sujeto cuyas conexiones con otras posiciones se den automáticamente ni puedan ser permanentemente aseguradas; no hay así ninguna identidad social íntegramente adquirida que no esté sujeta a prácticas articuladoras. [...] La conciencia de género no se da en abstracto: se da desde la situación concreta, cotidiana de las mujeres, desde su historia de vida, que contiene otras opresiones y discriminaciones (1991: 203).

En cuanto a la historiografía sobre mujeres en la Argentina, es relevante el trabajo de Dora Barrancos (2005) en el que realiza un recorrido por las principales problemáticas y trabajos historiográficos en el país, y destaca que el vínculo entre la disciplina mencionada y el género puede encontrarse a partir del último cuarto del siglo XX, aunque la "historia de mujeres" puede verse con anterioridad.

Movimiento de mujeres: algunas líneas de investigación

Carla Romano Roth

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

La mayor parte de las autoras que retomamos aquí refieren a la organización femenina en tanto movimiento de mujeres, y algunas refieren a esta como movimiento social de mujeres – cuando se unen a sindicatos, partidos u otros-, haciendo hincapié en la construcción de la identidad de género, sus diferencias con otros movimientos sociales, las diversas posiciones identitarias desde las que se organizan. Además, es notable la bibliografía que analiza dicho movimiento de mujeres, teniendo como punto de referencia al movimiento feminista en particular. En ese sentido, parece haber acuerdo respecto de la propuesta de Lola González Luna, según la cual:

El movimiento de mujeres en la Argentina y en la mayor parte de los países latinoamericanos ha sido categorizado en tres vertientes: la participación en los movimientos de derechos humanos (madres y abuelas), las acciones colectivas de las mujeres de los sectores populares (que se organizaron para enfrentar las duras condiciones de vida, especialmente durante el ajuste) y las mujeres del movimiento feminista, con un fuerte componente en sus orígenes y estabilización de mujeres de sectores medios (Di Marco, 2010: 53).

Siguiendo la clasificación antes expuesta sobre los movimientos de mujeres, González Luna (2003) afirma que los contextos en los que estos surgen pueden ser diversos, pero contienen un elemento común en su constitución que es el género y la diferencia sexual operando discursivamente. Señala:

[...] los movimientos de mujeres se constituyen en sujetos políticos múltiples, que se han construido en diferentes contextos discursivos. Estos contextos incluyen: el liberalismo, que al excluir a las mujeres de los derechos ciudadanos dio pie para que aparecieran los movimientos feministas sufragistas; la democracia desigual, que fue motivo para que resurgieran los movimientos feministas de los setenta; el desarrollismo y sus crisis, en relación con los cuales se construyeron organizaciones de mujeres madres de sectores populares en estrecha relación con el estado; y las dictaduras, las guerras y las múltiples violencias que se convirtieron en la ocasión para la construcción de otras organizaciones de madres encaminadas a recuperar a sus hijos desaparecidos o a apoyar a los movilizados por la guerra (González Luna, 2003: 66).

Ahora bien, en las producciones tanto latinoamericanas como argentinas, podemos diferenciar dos grandes líneas de análisis de las organizaciones de mujeres de sectores populares. Por un lado, las que trabajan la vinculación de las mujeres con el Estado, interrogándose por la construcción y la ampliación de la ciudadanía femenina. Es el caso general de las producciones

Carla Romano Roth

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

de corte historiográfico, que parten de la exclusión femenina del sistema político liberal democrático en América Latina desde los comienzos del Estado-nación y analizan las formas en que se van incluyendo las mujeres. Cabe destacar a Lola González Luna quien, desde una perspectiva de exclusión/inclusión de las mujeres en la política, señala que:

a) los movimientos de mujeres surgidos en América Latina en su diversidad histórica (sufragistas y feministas, femenino barriales, de madres) representan en tanto sujetos sociales, formas de participación política surgidas de la exclusión y, b) estos movimientos contienen formas de inclusión que corresponden a lo político del género, puestas de manifiesto a través de las organizaciones que convocan a las mujeres en tanto madres (1994).

En esta misma línea, desde otras disciplinas, se destacan las investigaciones en torno a la relación que establecen las mujeres como destinatarias de políticas sociales del Estado. Alejandra Massolo (1992, 2003, 2005) ha publicado interesantes trabajos en torno a la participación de las mujeres en el espacio local, considerando el barrio, la comunidad vecinal, la localidad, como los espacios donde se da la participación ciudadana de las mujeres de sectores populares. Según la autora, cuando refiere a la relación entre estas y el Estado, se trata de la:

vinculación dependiente que relaciona a las mujeres con el papel y funciones estatales de distribución y administración de bienes y servicios de consumo necesarios para mantener la reproducción diaria; y al mismo tiempo la relación tutelar-patriarcal que establece el Estado con las mujeres, concebidas de acuerdo con sus roles consagrados de madres-amas de casa (Massolo, 1992: 62) (4).

Por otro lado, nos encontramos con trabajos que se concentran en los espacios comunitarios y los movimientos sociales, con presencia mayormente femenina o donde participan conjuntamente con hombres, analizados desde perspectivas interdisciplinarias con enfoque de género. Se estudian diferentes aspectos que hacen a la identidad de las mujeres participantes, destacando al género, en particular la categoría de madre, como crucial para explicar el accionar femenino. Destacamos los trabajos de Isabel Rauber (et al., 2002; 2003) quien trabaja en torno a las posibilidades que habilita la organización de mujeres de sectores populares en el continente latinoamericano, en pos de lograr transformar las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres.

Carla Romano Roth

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

Vargas Valente (1991) señala que hay una mirada dominante que valora la lucha y la reivindicación por los intereses familiares y comunales como el modo de participación por excelencia de las mujeres de sectores populares. Esta afirmación no implica que ello no sea un aspecto relevante en las luchas femeninas, se traduce en una idealización de las prácticas organizativas de estas mujeres, que no permite dar cuenta de los mecanismos de poder que las limitan o las habilitan a realizar nuevas prácticas. Por ello, es necesario hacer foco en el análisis del contexto discursivo dominante para poder pensar en la posibilidad de agencia de las mujeres organizadas, la cual -como bien afirma Butler (1997)- es sólo una prerrogativa política.

En este marco, es necesario aclarar que dentro de las bibliografías recopiladas sobre el vínculo de las organizaciones femeninas con otros sectores, en general, se trata del vínculo entre éstas y el Estado, siendo pocas las producciones que analizan la relación con partidos políticos, agrupaciones, instituciones civiles o religiosas, sindicatos, el movimiento feminista, u otros. No obstante, aquellos trabajos que analizan dicho vínculo, algunas veces refieren que las mujeres son “blanco de influencias ideológicas” (Vargas Valente, 1991) al intentar orientar sus concepciones y prácticas en torno a un deber ser femenino, poniendo como ejemplo el caso de las mujeres de sectores populares. En ese mismo sentido, en las investigaciones centradas en espacios predominantemente femeninos se plantea si la organización de mujeres populares puede ubicarse dentro del denominado movimiento feminista o no, en tanto la participación genere algún cambio en la vida de las mujeres o refuerce su subordinación respecto a lo masculino.

Queremos distanciarnos de aquellas propuestas que señalan a las mujeres como sujetos “enajenados” (Feijoó, 1988; Vargas Valente, 1991); es decir, como si las mismas tuvieran una identidad preexistente que les fuera arrebatada y que debieran recuperar a través de las luchas feministas en pos de volverse sujetos “autónomos”. Nos alejamos de dichas aseveraciones, ya que partimos de que hay una falla que impide a las estructuras suturarse, es decir, que los movimientos femeninos no pueden cerrarse en sí mismos, sino que sus dichos y prácticas estarán condicionados por cierto contexto discursivo que los interpela. Así, es que podemos analizar los procesos identificatorios como producto de (des)articulaciones con otras organizaciones y procesos hegemónicos de definición precaria de los significados, y no como situaciones de “enajenación” o “cooptación”. Dichos planteos parten de una visión esencialista que discrepa con las perspectivas posfundacionalistas de la teoría política contemporánea desde las que nos posicionamos.

Organización de mujeres de sectores populares e identidades

Particularmente, encontramos producciones académicas que trabajan las identidades, su conformación y desplazamientos de sentidos en la movilización de mujeres de sectores populares, teniendo en cuenta sus diferencias de clase, de raza y de género con otros grupos (Andújar, 2005, 2006; Bard Wigdor, 2012, 2013; Molyneux, 1985).

En ese marco, queremos destacar la producción de Maxine Molyneux (1985), quien refiere que hablar de los “intereses de las mujeres” como si fueran universales es erróneo, ya que las mujeres están posicionadas desde diferentes situaciones con las que se identifican, que no necesariamente refieren a los “intereses de género”.

Al respecto, la misma autora señala que estos intereses pueden ser “estratégicos” o “prácticos”. Los “intereses de género estratégicos” hacen referencia a la subordinación de las mujeres y a la propuesta de una alternativa a la misma, siendo tomados por las feministas como los “intereses de las mujeres”; mientras, los “intereses de género prácticos” surgen de las posiciones de las mujeres dentro de la división sexual del trabajo. En este caso, señala Molyneux (1985) que cuando la supervivencia de sus familias son amenazadas (especialmente sus hijos/as) es que las mujeres se movilizan; y aquí es donde género y clase se ven intrincados, ya que generalmente son las mujeres pobres las que accionan ante las necesidades. Así, a diferencia de los “intereses estratégicos”, los “intereses prácticos”:

son formulados por las mismas mujeres que están dentro de estas posiciones más que a través de intervenciones externas. [...] son usualmente una respuesta a una necesidad percibida como inmediata y generalmente no implican un objetivo estratégico como la emancipación de las mujeres o la equidad de género (Molyneux, 1985: 240-241) (5).

Elizabeth Jelin (1994) retoma esta diferenciación entre “intereses estratégicos” e “intereses prácticos” planteada por Molyneux (1985), para referirse a lo que ella denomina feminismo, el movimiento de mujeres orientado a la liberación femenina, y el movimiento de mujeres, respectivamente. De esta manera, según Jelin (1994) el hecho de que las mujeres participen del movimiento de derechos humanos o se organicen en los barrios populares no implica que estén reivindicando las demandas de género. Cabe señalar que esta diferenciación de “intereses de género” también es retomada por autoras como Lola González Luna (2003), Alejandra Massolo (2003) y Virginia Vargas Valente (1991).

En ese sentido, es notable cómo todas estas autoras parten de una visión esencialista sobre los intereses propiamente femeninos, obviando que ellos son construidos, sedimentados o desplazados en sus significados, histórica y contextualmente. Parafraseando a Judith Butler (2001), los intereses que son definidos como femeninos son producto de una operación

política, de una posibilidad entre otras, que incluye y excluye, de una operación hegemónica, al decir de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2010). No obstante, cabe señalar que en producciones posteriores Molyneux considera:

que la formulación de los intereses, ya sean prácticos o estratégicos, se basa en cierto punto en elementos discursivos y está siempre ligada a la formación de identidad". Y más aún, aduce que presentar de un modo reduccionista las necesidades materiales y el posicionamiento social puede derivar en pasar por alto "los procesos que intervienen en la construcción del significado y, por ende, de la subjetividad misma", aclarando que los intereses están sujetos a variaciones culturales, históricas y políticas y que no pueden conocerse de antemano (Di Marco, 2011: 148).

Además, caben resaltar los trabajos de Gabriela Bard Wigdor (2012, 2013) quien aborda, desde una postura interdisciplinar, las prácticas de participación comunitaria de mujeres de sectores populares de diferentes barrios de la ciudad de Córdoba, Argentina, haciendo hincapié en sus dimensiones política y de género, y partiendo de las perspectivas y experiencias de las propias mujeres más allá de los condicionamientos de clase, cultura, raza y género (2013). La propuesta de Bard Wigdor, sin embargo, se aleja de nuestro problema en tanto pretende analizar las experiencias de participación pública desde los discursos de las propias mujeres, sin analizar de qué manera los mismos se hallan sobre determinados por otros discursos que circulan en los ámbitos en que se desarrolla dicha organización femenina. Es decir, se concentra en los aspectos subjetivos de las experiencias femeninas y no en su vinculación con el campo de poder discursivo.

En el marco de estas problemáticas, también referimos las producciones de Andrea Andújar (2005, 2006), quien se centra en los movimientos piqueteros durante el período 1996-2001 en las provincias de Neuquén, Salta y Jujuy, otorgando un lugar protagónico a las mujeres (6). La autora trabaja el surgimiento de nuevas identificaciones, pasando de considerarse solamente como desocupados/as a posicionarse como piqueteros/as, a la vez que las mujeres,

en tanto integrantes de los sectores sociales subalternos [...] se constituyen en garantes de la recolección y distribución de los recursos de la comunidad de la que forman parte [...]. Es la realización de esta tarea la que enmarca, en la historia personal y colectiva de muchas de ellas, la trascendencia de su actuación desde el espacio doméstico hacia el público. Y fue en esta trascendencia en la que ellas activaron formas de organización y participación colectivas; fue allí donde comenzaron a desplazar los límites impuestos a su "feminidad" y

lograron auto legitimarse politizando, publicitando, en un principio, las (sin)razones de una domesticidad cuyas certezas se desmoronaban (Andújar, 2005: 6-7).

Asimismo, encontramos obras en las cuales se pretenden analizar las negociaciones de sentidos surgidas de las interacciones y la articulación de procesos de construcción política y social que resignifican las categorías identitarias (Di Marco, 2011; Morales, 2010, 2015; Vázquez, 2005).

En primer lugar, Graciela Di Marco (2011) analiza los movimientos sociales para comprender e interpretar cómo hombres y mujeres reclaman por sus derechos, y cómo se conforman las identidades en esos procesos, desde una perspectiva de género. Así, la autora pretende analizar a través de los discursos las “[...] múltiples negociaciones de sentidos surgidas de sus interacciones y la articulación de procesos de construcción política y social que resignifican las categorías conceptuales y las prácticas tradicionales” (2011: 28), vinculando lo que ella denomina “mujeres en movimiento” y el movimiento de mujeres feministas, de cuya vinculación surge el “pueblo feminista” (7).

En segundo lugar, cabe resaltar la línea de investigación que refiere a los análisis en torno a las luchas de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, tomadas como uno de los movimientos sociales de derechos humanos más significativos y reconocidos de la Argentina y el mundo, y como un símbolo en la movilización de mujeres a partir de las normas tradicionales de género, en tanto estas mujeres llevaron al espacio público los principios de la defensa de la vida, la femineidad y la maternidad (aspectos contingentemente relegados a la privacidad del hogar). Aquí, destacamos las producciones de María Virginia Morales (2010, 2015), quien partiendo de la ciencia política, analiza los discursos de las Madres desde una visión posestructuralista del lenguaje, intentando dar cuenta de los desplazamientos identitarios desde su constitución hasta la actualidad.

Por último, referenciamos el trabajo de Mauro Vázquez (2005), quien se propone abordar desde la disciplina de la comunicación y, en particular, a partir del análisis del discurso, las experiencias de una organización política de mujeres migrantes bolivianas en la ciudad de Buenos Aires, a partir de un comedor construido con la colaboración del grupo piquetero Barrios de pie. Su objetivo es ver cómo estas mujeres intentan desarrollar práctica(s) política(s) en los significantes, instituciones y discursos del otro, en la construcción de sus identidades y en la lucha por el sentido de la militancia, la clase, la maternidad, la nación; a la vez que dilucidar cómo se articulan los sentidos, los significados de las acciones con el movimiento piquetero Barrios de pie.

Reflexiones finales

Posicionándonos desde teorías posfundacionalistas, construimos estos antecedentes acerca de la organización de mujeres de sectores populares en América Latina, particularmente en la Argentina. Las producciones de intelectuales femeninas, provenientes de disciplinas como la historia, la sociología y la antropología y, en menor medida, de la ciencia política, dan cuenta de la tríada clase, género y raza/etnia como categorías relevantes para el análisis de las identidades de lo que se denomina movimiento de mujeres o movimiento social de mujeres.

En ese marco, se destacan las líneas de investigación que refieren al movimiento de mujeres con el Estado, en torno a la ciudadanía femenina, en términos de participación pública/política, y aquellas que trabajan, con un enfoque de género, sobre los espacios comunitarios y los movimientos sociales. Como bien mencionamos, la mayor parte de los trabajos analizan la vinculación entre las organizaciones femeninas y el Estado, siendo una minoría los que refieren sus articulaciones con sindicatos, partidos políticos, organizaciones comunitarias u otros/as actores/as. En la Argentina se destacan los trabajos en torno a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo -como parte del movimiento de derechos humanos- y las mujeres piqueteras.

Además, en términos generales, las producciones sostienen que las mujeres de sectores populares se organizan debido a sus necesidades materiales vinculadas a su situación de clase- y la presencia femenina está relacionada a su papel en el espacio doméstico de garantías de la reproducción social y de la familia –esto es, sus roles de género, particularmente sus identidades de madre-. A su vez, señalamos nuestro alejamiento de aquellos trabajos que analizan los movimientos de mujeres en términos de una situación de “enajenación” o “cooptación” que, a través de la organización femenina, podrían lograr su “autonomía” como sujetos.

Finalmente, referenciamos producciones que trabajan específicamente sobre las constituciones identitarias femeninas y las negociaciones de sentido que realizan con otros/as actores/as, haciendo hincapié en que los intereses son construidos, sedimentados o desplazados en sus significados, histórica y contextualmente.

En ese marco de antecedentes, queremos señalar que no pensamos a las identidades colectivas como producto de necesidades materiales, sino de articulaciones de sentido que se dan en una relativa estructuralidad significativa donde hay ciertos discursos disponibles y los sujetos son constituidos precariamente en ese contexto. Es decir que las mujeres no se movilizan porque son madres o esposas (relacionado a su identidad de género), o porque viven situaciones de pobreza (vinculado a cuestiones de clase), como si tales categorías

determinaran o justificaran a priori cierto accionar, sino que hay ciertas condiciones discursivas que dan cuenta de las posibilidades o limitaciones en su organización y que van performando – justamente- esas identidades de género, clase y/o raza/etnia.

Notas

(1) Otros estudios sobre movimientos sociales y mujeres en América Latina desde una visión histórica son Marta Fuentes (1992) sobre la región; Naoko Kamioka (2001) sobre Perú; Ángela Duarte Bastián (2007) sobre México; Hillary Hiner (2011) sobre Chile; Alejandra Massolo (1983, 1992) sobre México; Urania Ungo (2008) sobre Centroamérica.

(2) Para otras producciones de González Luna sobre el movimiento de mujeres en América Latina, véase 1991b, 1992, 1994, 1996, 2003, 2006.

(3) En el movimiento feminista occidental se distinguen tres olas: una primera ola del feminismo ilustrado, que va desde la Revolución Francesa hasta fines de la Segunda Guerra Mundial, la cual reivindica la ciudadanía de las mujeres y la inclusión en la esfera pública; una segunda ola, que implicó la politización de la esfera privada y la redefinición de lo que se significa por política, que va desde la década de los sesenta hasta los ochenta del siglo pasado, que reivindica el pensamiento feminista, hace énfasis en el patriarcado y en las desigualdades y discriminaciones de sexo-género. Por último, una tercera ola del feminismo, que implicó la redefinición de los espacios público y privado y la articulación de la diversidad, con las voces críticas de mujeres negras, lesbianas, chicanas, asiáticas, entre otras (Amorós y de Miguel Álvarez, 2005).

(4) En torno al vínculo entre las mujeres de sectores populares y el Estado, también podemos referir producciones como la de CEPAL (1989) sobre la región; Marisa Weinstein (1996) sobre Chile; Anelise Gregis Estivalet (2013) sobre Brasil; Cecilia Blondet (2004) y Martha E. Luque Velarde (2012) sobre Perú. En el caso argentino destacamos los trabajos de Graciela Di Marco y Graciela Colombo (2000) y Sandra del Carmen Ferrero (2008).

(5) La traducción es nuestra.

(6) Cabe destacar que en la Argentina hay gran cantidad de producciones sobre la participación femenina en los movimientos piqueteros, como son los casos de Javier Auyero (2004), Maristella Svampa y Sebastián Pereyra (2009) y Karina Bidaseca (2006).

(7) Para otras obras de Di Marco sobre los movimientos de mujeres en la Argentina, véase 2000, 2003, 2010.

Bibliografía

Amorós, C. y De Miguel Álvarez, A. (eds.). (2005). *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización*. Madrid: Ediciones Minerva.

Andújar, A. (2005). *Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001)*. Informe final del concurso Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe, Programa Regional de Becas CLACSO.

- Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2005/poder/andujar.pdf>
- Andújar, A. (2006). Crisis y alternativas en la historia argentina reciente: los movimientos piqueteros (1996-2001). *Revista Nuestra América*, 2, pp. 41-67. Recuperado de <http://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/2359/3/41-67.pdf>
- Auyero, J. (2004). *Vidas beligerantes: dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*, (1ª ed.). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bard Wigdor, G. (2012). *Experiencias que se encuentran en el Programa Primeros Años: participación comunitaria de mujeres de sectores populares*. II Congreso Interdisciplinario en Género y Sociedad "Lo personal es Político", Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/2congresogeneroy sociedad>
- Bard Wigdor, G. (2013). *"Nosotras damos la cara": participación política en el ámbito de la comunidad de mujeres de la comunidad bajada San José*. XI Congreso Nacional de Ciencia Política organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná. Recuperado de http://democratizarcomunicacion.eci.unc.edu.ar/wp-content/blogs.dir/72/files/GBardWigdor-ponencia_SAAP.pdf
- Barrancos, D. (2005). Historia, historiografía y género: notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina. *La Aljaba*, IX, pp. 49-72. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042005000100003
- Bidaseca, K. (2006). Piqueteras: Identidad, política y resistencia. *Revista de Ciencias Sociales Realidad Económica*, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE). Recuperado de <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=268>
- Blondet, C. (2004). *Lecciones de la participación política de las mujeres*. Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra. Recuperado de [http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpAuxPages\)/96074418A9401BC7C1256BBA0029316B/\\$file/blondet.pdf](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpAuxPages)/96074418A9401BC7C1256BBA0029316B/$file/blondet.pdf)
- Butler, J. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Butler, J. (2001). Fundamentos contingentes: El feminismo y la cuestión del 'Posmodernismo'. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 13, Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios de Género, pp. 7-41.
- Butler, J. (2007a). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

- Butler, J. (2007b). Sobre la vulnerabilidad lingüística. *Feminaria*, XVI(30/31), pp. 1-20.
- CEPAL (1989). *Mujer y política: América Latina y El Caribe*, Serie Mujer y Desarrollo, 3, Organización de las Naciones Unidas (ONU), Santiago de Chile. Recuperado de http://www.eclac.cl/mujer/publicaciones/xml/1/28621/Serie_3.pdf
- Di Marco, G. (2003). *Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres*. VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP). Recuperado de <http://www.saap.org.ar/esp/docs-congresos/congresos-saap/VI/areas/06/di-marco.pdf>
- Di Marco, G. (2010). Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del 'pueblo feminista', en La Aljaba, XIV, pp. 51-67. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042010000100003
- Di Marco, G. (2011). *El pueblo feminista: movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía* (1a ed.). Buenos Aires: Biblos.
- Di Marco, G. y Colombo, G. (2000). Las mujeres en un enfoque alternativo de prevención. Una modalidad de trabajo en sectores populares. Documentos de Políticas Sociales, 21, Buenos Aires. Recuperado de http://www.bibliotecas.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/21.pdf
- Duarte Bastián, Á. (2007). Género y procesos organizativos de las mujeres nahuas del sur de Veracruz. En Castro, R. y Casique, I. (Eds.). *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres*. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 261-290. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/Mexico/crim-unam/20100329121733/Estudiosobreculturagenero.pdf.ori>
- Feijoó, M. del C. (1988). Mujer y política en América Latina: el estado del arte. En *Mujeres latinoamericanas: diez ensayos y una historia colectiva*. Lima, Perú: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Recuperado de http://www.bvcooperacion.pe/biblioteca/bitstream/123456789/6733/1/BVCI0006865_1.pdf
- Ferrero, S. del C. (2008). *Prácticas sociales de mujeres en sectores populares: Barrios Hipódromo y Colonia Rural Nueva Esperanza Neuquén, 2002-2004*. (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales), FLACSO, Buenos Aires. Recuperado de http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/10469/1370/Tesis_Sandra_del_Carmen_Ferrero.pdf?sequence=1

- Fuentes, M. (1992). Feminismo y movimientos populares de mujeres en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, 118, marzo-abril de 1992, pp. 55-60. Recuperado de http://www.nuso.org/upload/articulos/2092_1.pdf
- González Luna, L. (1991a). Género y movimientos sociales en América Latina. *Boletín Americanista*, 39-40, Barcelona. Recuperado de <http://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/GeneroMovimientos.pdf>
- González Luna, L. (1991b). Mujeres Latinoamericanas: Historiografía, Desarrollo y Cooperación. *Boletín Americanista*, 41, Barcelona, pp. 151-163. Recuperado de <http://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/MujeresLatinoamericanas.pdf>
- González Luna, L. (1992). Movimientos de mujeres, Estado y participación política: una propuesta de análisis histórico. *Boletín americanista*, 42-43, pp. 255-266. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2937086.pdf>
- González Luna, L. (1994). Lo político del género en América Latina. *Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres*, 21, Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/LoPolitico.pdf>
- González Luna, L. (1996). La otra cara de la política: exclusión e inclusión de las mujeres en el caso latinoamericano. *Boletín Americanista*, 46, pp. 153-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2936905>
- González Luna, L. (2003). *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política*. Santiago de Cali, Colombia: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle. Recuperado de <http://www.lolagluna.com/publicaciones/MovimientosMujeres.html>
- González Luna, L. (2006). *Mujeres y Movimientos Sociales. Historia de las Mujeres en España y América*. Recuperado de <http://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/MujeresyMovimientos.pdf>
- González Luna, L. y Vilanova, M. (Comps.). (1996). Desde las orillas de la política: género y poder en América Latina, Edición del Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Barcelona, en: <http://www.ub.edu/SIMS/libros5.html>
- Gregis Estivalet, A. (2013). *Mulheres, política e violência no Cotidiano: reflexões acerca do Projeto Mulheres da Paz em Porto Alegre*. XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile. Recuperado de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT11/GT11_GregisEstilavesA.pdf
- Hiner, H. (2011). De la olla común a la acción colectiva Las mujeres "Yela" en Talca, 1980-1995. *Revista Latinoamericana Polis*, 28. Recuperado de <http://polis.revues.org/1222>

- Howarth, D. (1996). La teoría del discurso. En Marsh, D. y Stoker, G. (Comp.). *Teoría y Método de la ciencia política*. Madrid: Alianza.
- Jelin, E. (1994). ¿Ante, de, en, y? Mujeres, Derechos Humanos. *América Latina Hoy*, 9, pp. 7-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30800901>
- Jelin, E. (1996). *Las mujeres y la cultura ciudadana en América Latina*, UNESCO. Recuperado de <http://centrodeformacion.com.ve/formacionnacional/personas/sesion-IV/textos/elizabet.pdf>
- Kamioka, N. (2001). *Women's Voluntary Groups in Lima, Perú: Comedores Populares*. Latin American Studies Association, Washington DC. Recuperado de https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/documentos/C_Populares_N_Kamioka.pdf
- Laclau, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E. (2004). Discurso. *Revista Topos y Tropos*, 1, Córdoba.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1985, 2010). *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Luque Velarde, M. E. (2012). *De lo privado y doméstico a lo público: transformaciones de las relaciones de género en las mujeres de los sectores populares de Lima Metropolitana*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/299/1/luque_vm.pdf
- Massolo, A. (1983). Las mujeres en los movimientos sociales urbanos de la ciudad de México. *Revista Iztapalapa*, UAM, 9, México. Recuperado de <http://tesuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=1049&article=1078&mode=pdf>
- Massolo, A. (1992). Las políticas del barrio. *Política y Cultura*, 1, pp. 57-74, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26700106>
- Massolo, A. (2003). El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento. *La Aljaba*, VIII, pp. 37-49. Recuperado de http://www.cihuatl.pueg.unam.mx/pinakes/userdocs/assusr/A2/A2_297.pdf
- Massolo, A. (2005). Gobiernos locales y mujeres: nuevos cambios y desafíos en América Latina. *Revista Futuros*, III(9). Recuperado de www.revistafuturos.info/raw_text/raw_futuro9/mujeres_mas.doc
- Molyneux, M. (1985). Mobilisation without emancipation? Women's interests, state and revolution in Nicaragua. En Slater, D. (Ed.). *New Social Movements and the State in*

- Latin America*. Centre for Latin America Research and Documentation (CEDLA) (vol. 29). Recuperado de [http://www.cedla.uva.nl/50_publications/pdf/OnlineArchive/29NewSocialMovements/pp-233-260\(Molyneux\).pdf](http://www.cedla.uva.nl/50_publications/pdf/OnlineArchive/29NewSocialMovements/pp-233-260(Molyneux).pdf)
- Morales, M. V. (2010). *De la cocina a la plaza: la categoría "madre" en el discurso de las Madres de Plaza de Mayo y su repercusión en la esfera de lo político* (1ª ed.). Villa María: Eduvim.
- Morales, M. V. (2015). La subversión del grito. Repensando la emergencia de las Madres de Plaza de Mayo. *Mora*, 21(1), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Rauber, I.; Ganuza, E.; Grillo, J. M. y Machado, D. (2002). *Género y pobreza: problemas urbano-ambientales de los barrios La Ciénaga y Los Guandules y su vínculo con las relaciones entre hombres y mujeres*. Santo Domingo, República Dominicana: UNESCO y *Revista Pasado y Presente XXI*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001466/146646so.pdf>
- Rauber, I. (2003). *Género y poder*. Ensayo-Testimonio, edición especial, parte I. <http://www.rebellion.org/docs/4523.pdf>
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2009). *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras* (3ª ed.). Buenos Aires: Biblos.
- Vargas Valente, V. (1991). Apuntes para una reflexión feminista sobre el movimiento de mujeres. Recuperado de <http://www.ub.edu/SIMS/pdf/GeneroClaseRaza/GeneroClaseRaza-07.pdf>
- Vázquez, M. (2005). El género, la clase y la nación en la(s) práctica(s) política(s) de mujeres bolivianas. *Question. Revista especializada en periodismo y comunicación*, 1(8), Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM) y Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/939/839>
- Ungo M. U. (2008). Mujeres y política en Centroamérica: un proceso de transformación de lo político. En Feijoó, M. del C. (Comp.). *Participación política de las mujeres en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana, COPPPAL.
- Weinstein, M. (1996). *Estado, mujeres de sectores populares y ciudadanía*. Santiago de Chile: Nueva serie FLACSO. Recuperado de www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=45301